

ISBN 978-950-33-1656-6

Compilación de
SOFÍA AMBROGI
ELISA CRAGNOLINO

Experiencias formativas en territorios rurales en transformación

Experiencias formativas en territorios rurales en transformación

Compilación de

Sofía Ambroggi
Elisa Cragolino

Colecciones
del CIFFyH 

Experiencias formativas en territorios rurales en transformación / Eva Mara Petitti ... [et al.]; compilación de Sofia Ambrogi; Elisa Cragolino. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1656-6

1. Comunidades Rurales. 2. Educación Rural. I. Petitti, Eva Mara. II. Ambrogi, Sofia, comp. III. Cragolino, Elisa, comp.

CDD 307.1412

Publicado por

Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición



Área de

Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación: María Bella

2021



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Nosotrxs lxs jóvenes también marcamos las pautas:
*una aproximación etnográfica sobre trayectorias,
experiencias formativas e identidad en la organización de
la juventud en el Acampamento “Pátria Livre”
del MST brasileiro (2019-2021)*

Aylén Ochoa*

Estoy convencida que mi regreso no fue coincidencia, una parte de lo que creo que soy lo aprendí viviendo en Brasil. Pero esta vez sería diferente: en 2019 había postulado para hacer un intercambio en varias universidades latinoamericanas, y finalmente fui aceptada en la Universidad de la capital del estado de Minas Gerais en el interior brasileiro. Una vez más el funky y el samba, el olor a ajo del arroz y el *feijão*¹, el enredo de las palabras en otro idioma y el calor tropical. Cuando llegué allí me sentí joven de nuevo, como hacía mucho no me pasaba. Un poco cansada de la rutina cordobesa casa-trabajo-facultad, me convencí a mí misma de que definitivamente no era casualidad. Excepto un viaje corto, hacía casi 4 años que no volvía: la última vez fue en 2015 cuando viví con el pueblo indígena Pataxó en el extremo sur del estado de Bahía. Fruto de esa experiencia es que nacen mis ganas de estudiar Antropología.

Un tiempo después, ya en mis últimos años de carrera, llegaba a Belo Horizonte para estudiar en la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG). Ahí, pude explorar diversas materias de Antropología y Pedagogía y dar mis primeros pasos hacia el conocimiento político y metodológico de la Educación Popular. Fue la profesora de esa materia quien sugirió visitar el Acampamento Pátria Livre (El Acampamento) del Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST). Y fue ella misma

¹ Se usa la *cursiva* para hacer alusión a palabras nativas. Muchas de ellas, y otras, se presentarán en portugués como lengua madre, porque considero que la traducción al español modifica el significado de las mismas.

* Estudiante de grado en Antropología. “Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba”.

aylen.ochoabr@gmail.com

también quien me contactó con R., uno de los profesores que trabajaba en aquel entonces en la escuela de allí.

Ubicado en el municipio de São Joaquim de Bicas, también cercano a la capital mineira, El Acampamento forma parte junto a otros dos acampamentos (Zequinha e Maria da Conceição) de lo que se denomina la Regional Metropolitana, por su cercanía a ciudades periféricas de la capital. Tuvo su comienzo en la jornada de lucha del día 26 de julio de 2017 llamada “*Corruptos devolvam nossas terras*”, día en que el MST lleva adelante la ocupación de tierras improductivas de empresarios vinculados a la corrupción. La presencia de lxs militantes del MST y de las familias acampadas transforma el paisaje local, convirtiendo las antiguas áreas sin uso en lotes, plantaciones y huertas.

La primera vez que estuve allí fue a principios de noviembre de 2019, cuando R. me presentó con otrxs profesorxs y con el personal de la escuela. Me permitió también no solo entrar, sino participar y conversar con lxs estudiantes en la clase de ese día. Se había planificado continuar enseñando la división regional brasileira, y aprovechamos esto para hacer un paralelo con las de Argentina. Recuerdo el clima de alegría y festejo: el sector de la escuela es el único que hasta entonces contaba con electricidad, y se estaba instalando un bebedero de agua fría justo al frente de las aulas, perfecto para hacerle frente al calor del verano. Sin darme cuenta, me vi repentinamente en el rol de profesora, contando un poco de donde yo venía y por qué estaba ahí.

¿Y por qué estaba ahí? Para ese momento, buscaba poder encontrar un referente empírico que me permitiese indagar en torno a los movimientos sociales vinculados a la lucha por el acceso a la tierra y a la vida campesina. Este interés estaba marcado por mis experiencias en proyectos de Voluntariado y Extensión², y por participar desde 2017 en calidad de investigadora en formación del Proyecto “Experiencias formativas en territorios rurales en transformación. Estudios en casos en regiones seleccionadas de Argentina”³. Conocía al MST brasileiro, no solo porque es un

² Primero en el Proyecto de Voluntariados Universitarios “Escuela Campesina como Derecho”, evaluado y financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación (2017/2018), que implementa en conjunto con el Movimiento Campesino de Córdoba (MCC) la atención a necesidades pedagógicas y socioeducativas en las escuelas de las diferentes centrales; después como colaboradora en el Proyecto de Extensión “Taller Retratando Géneros: producciones audiovisuales colectivas” (2018), en donde formé parte del equipo de trabajo y producción audiovisual en conjunto con la Escuela Popular de Género del MCC.

³ Aprobado por Resolución SECyT 455-18 de la UNC en 2018.

movimiento reconocido a nivel mundial, sino también por la bibliografía y las lecturas compartidas desde estos diferentes espacios universitarios.

Luego de esta primera vez, y en medio de algunas visitas más, preparo lo necesario para comenzar con el trabajo de campo. Ya instalada en Belo Horizonte, me organizo de tal manera que pueda ir y venir constantemente entre la ciudad (que es donde trabajo y estudio) y el campo. Pero en marzo de 2020 esta parte del mundo se ve obligada a parar cualquier tipo de actividad con la llegada del COVID-19. En El Acampamento se cancelan las aulas presenciales y se restringe el acceso para aquellas personas que no viven allí, hasta conformar una organización entendida como segura en términos sanitarios. Solo podré retornar unos meses después, cuando en agosto N. (otra de las profesoras de la escuela) se contacta conmigo para juntas limpiar el lote y el *barraco*⁴ de lo que sería su nueva casa. Fueron semanas de mucho trabajo y confianza para lo que vendría: para N. ese sería el espacio en donde vivir con sus hijxs, estar más cerca del trabajo, comprometerse aún más con su militancia y poder escaparle a la pandemia en la ciudad; para mí sería aquel lugar en donde llegar y hacer base, en donde sentirme segura, compartir con otrxs, pero también estar sola en los momentos en los que lo necesité. Mi amistad con N. fue imprescindible.

Más que nunca, a partir de ese momento fue necesario hacerle frente a la diferencia de idiomas: no porque fuese un mayor desafío (ya había conseguido familiarizarme con aquello que considero es necesario para entender la lengua y sus formas en el interior), sino porque en Brasil si sos extranjera, independientemente de donde vengas, siempre serás *gringa*. Recuerdo mis primeros meses en la tierra de la caña de azúcar, la rabia que me generaba que me llamaran *gringa*, siempre que lo asociaba a lo peyorativo del *green go*. Con el tiempo no solo ya no me molestaba, sino que lo usaba para diferenciar a lxs brasilerxs de lxs extranjeroxs con lxs que me vinculaba. Pero en esta ocasión fue diferente, porque era la única *gringa* de El Acampamento: escuché historias de personas que habían ido a investigar o simplemente a estar ahí, pero durante todo mi trabajo de campo yo fui la única. Y me gustó.

Cuando conocía algunx acampadx por primera vez, y apenas notaban que mi lengua madre definitivamente no era el portugués, me decían:

⁴ Estructura de madera y lona con la que se construyen las primeras casas en los acampamentos.

“Ahhhh! Você é a gringa. O que você está fazendo aqui?”. Parece que ya se había corrido la noticia de que una *gringa* estaba en El Acampamento, pero lo que yo creo fue lo más importante es que eso me daba siempre el pie para poder explicar realmente qué estaba haciendo ahí, cuál era mi interés, mi investigación, qué estudio. No fue difícil hacerlo, no solo porque las familias de las diferentes ocupaciones del MST reciben constantemente investigadores asociados a centros de estudios y Universidades, sino también porque pude ver como la palabra Antropología resuena con frecuencia. Está presente en las charlas entre profesorxs, o cuando algunx joven hablaba sobre sus estudios en Ciencias Políticas, o cuando la vecina me contaba lo que había leído en uno de los libros publicados por el movimiento.

Tampoco fue difícil mi presentación con lxs diferentes dirigentes del movimiento. En una de nuestras primeras charlas le conté a B., el vicedirector de la escuela, que estaba interesada en investigar lo que había sucedido después del crimen ambiental de Brumadinho y la contaminación del Río Paraopeba con los desechos de la mineradora Vale a comienzos del 2019. En tanto acontecimientos históricos relevantes, este año marca un antes y un después en la vida de El Acampamento. En enero se rompe el dique de contención que funcionaba como reservorio de las aguas utilizadas para filtrar los residuos sólidos de los minerales extraídos por la empresa en el Córrego do Feijão de Brumadinho, ocasionando el segundo crimen ambiental⁵ de este tipo en el estado de Minas Gerais⁶. Las aguas contaminadas bajan por los cerros y localidades cercanas, y contaminan varios ríos, entre ellos el Río Paraopeba cuyo cauce atraviesa El Acampamento. El río queda de esta manera completamente contaminado, imposibilitando el uso de su agua, antes destinada para consumo, pesca, baño, preparo de alimentos y riego de huertas y plantíos.

Pero para ese momento, B. me responde que otrxs profesionales, técnicos y *moradores*⁷ ya estaban poniendo el foco en esto, y me propone prestar atención a lo que sucede en torno a la juventud y su forma de organi-

⁵ El MST utiliza la categoría de *crimen ambiental*, para hacerle frente en la batalla de las ideas a lo que los medios de comunicación hegemónicos denominan *accidente ambiental*, haciendo alusión a una catástrofe que podría considerarse natural y que no es responsabilidad de la empresa que la ocasiona.

⁶ <https://www.brasildefato.com.br/2019/02/01/nao-foi-acidente-e-crime-o-rompimento-da-barragem-em-brumadinho-mg-no-brasil>

⁷ Viene del verbo *morar*, define a las personas que viven en El Acampamento.

zación. De esta manera, la construcción de la problemática implica pensar desde una Antropología por demanda (Segato, 2015), una propuesta que conlleva la construcción de conocimiento colectivo no impuesto, y de una configuración de las actividades a realizar en conjunto con el movimiento.

A partir de estos primeros encuentros, me propuse indagar en torno de las trayectorias, prácticas y experiencias formativas rurales de lxs jóvenes que viven en el Acampamento “Pátria Livre”, perteneciente a la Regional Metropolitana en el estado de Minas Gerais (Brasil) durante el transcurso de los años 2019 a 2021. Esta temporalidad no es un dato menor, ya que el trabajo de campo se verá atravesado por una crisis sanitaria a nivel mundial. Mis aportes específicos hacen referencia a la investigación en la región suroeste del estado de Minas Gerais donde el MST es el movimiento social referente del campesinado, relevando y documentando las diferentes prácticas, políticas, trayectorias, procesos y experiencias formativas que se configuran y se disputan socialmente en los espacios sociales rurales (Cragnolino, 2011).

Como consecuencia de la demanda acordada, decidí dirigir mi atención al espacio pensado desde y para la juventud: el CCJ LGBT. Por sus siglas Comunicação-Cultura-Juventude, fue creado por un grupo de jóvenes acampadxs ante la necesidad de generar un espacio en donde pudieran reunirse para dialogar, debatir, crear y promover su participación dentro del movimiento. Resulta una novedad para la construcción organizativa del MST en todo Minas Gerais, ya que es el único de su tipo a nivel estadual: existen agrupaciones de jóvenes dentro de los diferentes sectores, pero estas no se dan de manera independiente como en la Regional Metropolitana.

Parto de la idea de comprender que las experiencias rurales que se dan en el CCJ LGBT deben ser vinculadas de manera relacional con los procesos económicos, políticos, sociales, históricos y culturales en los que se desarrollan. Considero el desafío de relacionar esto con la construcción de representaciones identitarias y de tensión de sentidos acerca de lo que implica ser *jovem sem terra* hoy en un Brasil en donde existe una fuerte campaña de oposición a los movimientos sociales por parte del Estado y medios hegemónicos⁸ (inclusive de persecución y asesinatos a sus militantes).

⁸ <https://latinta.com.ar/2019/06/el-gobierno-de-bolsonaro-no-va-a-acabar-con-los-cam-pamentos-del-mst/>

El foco de análisis de la investigación está puesto en las formas que asumen y las maneras en que se configuran las experiencias formativas rurales (muchas veces experiencias que trascienden los espacios escolares), relacionándolas siempre con las transformaciones estructurales y políticas, y analizadas en sus diferentes escalas internacionales, nacionales, regionales y locales. Me interesa, también, analizar estas dimensiones en el marco de las transformaciones estructurales vinculadas con la expansión del agronegocio y actividades extractivas primarias (minería), las formas de resistencia emergentes que llevan adelante organizaciones y movimientos sociales en la región, y el lugar de la política pública en ese escenario.

Sin embargo, este escrito no pretende hablar exclusivamente de lxs jóvenes, sino de cómo las personas que viven en El Acampamento en particular y lxs militantes del MST en general me hablaron (permanentemente, en cada una de las charlas cotidianas y en las entrevistas acordadas) acerca de la lucha por la dignidad, la vivienda y el territorio, el deseo de escapar al hambre y la importancia de juntarse con otrxs para construir un destino en común. No les interesaba mucho contarme acerca de los conflictos y contradicciones, aunque era inevitable saber de ellos en otras conversaciones más confidentes o percibirlos en mis observaciones. Por lo contrario, querían que yo supiera lo mucho que les había costado y todavía les costaba estar en donde estaban, y de cómo el hecho de vivir en El Acampamento lxs había liberado, inclusive de la depresión.

El MST de Brasil

El Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra es un movimiento campesino de larga trayectoria, que se organiza en 24 estados de las diferentes regiones de Brasil. Sus principales objetivos son la lucha por la Ocupación y el Derecho a la tierra, por la Reforma Agraria y por la Transformación Social, pilares fundamentales para la realización de un Proyecto Popular para el país. La ocupación como estrategia “consiste en la distribución masiva de tierras a campesinos, democratizando la propiedad de la tierra en la sociedad y garantizando su acceso, distribuyéndola a todos los que quieran hacerla producir y de ella usufruir” (Pereira et al., 2020).

La premisa de Transformación Social es defendida por más de 30 años de lucha y resistencia, contando con la ocupación de tierras improductivas

o invadidas de manera ilegal como uno de los métodos más importantes a partir de los cuales se crean *acampamentos* y *assentamentos* en espacios rurales o periurbanos. Existe en esta acción una denuncia política con miras a presionar y obtener respuestas del Estado en relación a la concentración de tierras. En una primera instancia, las familias *Sem Terra* *acampam* en estructuras construidas con materiales como madera y lona negra. Las familias pasan a ser *assentadas* cuando consiguen el derecho de la tierra y comienzan a construir sus casas con material y cemento, asegurando la continuidad del proceso de cosecha y producción de alimentos. En este caso, se procede a la legalización del territorio, impidiendo el desalojo de las personas que allí viven.

En estos *acampamentos* y *assentamentos* existe una estructura democrática en núcleos de participación para la toma de decisiones, en donde se plantean y discuten las principales necesidades. Muchas de estas necesidades tienen sus razones en las características propias de las tierras ocupadas, como son entre otras no contar con energía eléctrica o agua corriente. Estos espacios están pensados para garantizar la amplia participación de hombres y mujeres, como también así la voz y el voto de la diversidad generacional. De aquí surgen lxs futuros coordinadorxs de núcleo, forma de organización que se repite a nivel local, regional, estadual y nacional.

Al mismo tiempo, las familias se organizan en sectores para la realización de tareas específicas y que tienen injerencia en diferentes niveles del MST, dependiendo de las propuestas presentadas. Encontramos sectores de Formación, Educación, Producción, Comunicación, Proyectos, Salud entre otros. Además, existen distintos espacios de decisiones colectivas como son los Congresos Nacionales que se realizan cada 5 años aproximadamente. Además de estos, y cada 2 años, se realiza un encuentro nacional que permite evaluar y actualizar las decisiones tomadas en los Congresos.⁹

Al mismo tiempo y en la búsqueda de concretar los objetivos propuestos, el MST articula con otras organizaciones y participa de ciertos espacios, como es el FNRA (Fórum Nacional pela Reforma Agrária e Justiça no Campo), la Coordenação dos Movimentos Sociais y diferentes campañas que pueden ser permanentes o coyunturales (como es el caso de Mãos Solidárias, en donde en contexto de pandemia del COVID-19 se reparten viandas, barbijos y alimentos a personas que se encuentran en situación de

⁹ Esta información sobre el MST está disponible en: <https://mst.org.br/quem-somos/>

calle o barrios periféricos)¹⁰. Ya a nivel regional continental el MST forma parte de la CLOC (Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo), y a nivel internacional de la Vía Campesina.

La CLOC articula a movimientos campesinos, de trabajadorxs, indígenas y afrodescendientes de América Latina. Tiene al año 1994 como fecha emblemática de nacimiento, acompañando una diversidad de luchas sociales que venían sucediendo en América Latina para esta época. Sin embargo, entre los años 1989 y 1992 se realiza su registro de organización, junto con la “Campana Continental 500 años de Resistencia Indígena, Negra y Popular”. Se cuentan 26 años de organización para la lucha social y “los derechos humanos, económicos, culturales, sociales y políticos de los pueblos en la defensa de la producción y vida campesina. Asumiendo la lucha de clases como medio para lograr una sociedad democrática y plural sin explotados ni explotadores, soberana e independiente” (CLOC, 2020). El MST es uno de los tantos movimientos y organizaciones nucleados en torno a la CLOC, en un total de 18 países Latinoamericanos y del Caribe, que se autodeterminan como anticapitalistas, antineoliberales y antimperialistas. Para conseguir avanzar con los objetivos en torno a la bandera de soberanía alimentaria con base en la agroecología, la CLOC forma parte también de La Vía Campesina a nivel mundial.

Bajo el lema “¡Globalicemos la lucha, globalicemos la esperanza!”, La Vía Campesina actúa y se organiza en torno a la defensa de la agricultura campesina, retomando en escala internacional los mismos objetivos propuestos por el MST. Conformada en Bélgica en 1993, campesinxs y pequeñxs agricultorxs de diferentes países de África, Asia, América y Europa se encuentran para construir narrativas y propuestas que puedan articular y generar acciones concretas en torno al avasallamiento de una agricultura asociada cada vez más a empresas transnacionales.

En la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996, La Vía Campesina da a conocer su posición política sobre la bandera levantada en torno a la “Soberanía Alimentaria”, lo que implica asociar esta con el derecho de una alimentación nutritiva, que tiene en cuenta los contextos culturales de producción en pequeña escala y su sustentabilidad local. Cada cuatro años se realiza la Conferencia Internacional, donde los miembros se

¹⁰ Para mas información sobre esta campaña: <https://www.campanhamaossolidarias.org/>

encuentran para debatir y tomar decisiones sobre futuras acciones a ser realizadas¹¹.

Ahora bien, en Minas Gerais la primera ocupación del MST data de 1999, realizada en el municipio de Betim ubicado a poco menos de 40 km de la capital belorizontina. Al día de hoy, el movimiento en este estado cuenta con “42 *assentamentos*, 4 cooperativas de producción y comercialización, 41 *acampamentos* y tres mil familias acampadas” (Pereira et al., 2002). El territorio mineiro está caracterizado no solamente por la explotación agropecuaria y la posesión de las tierras en manos de pequeños y medianos latifundistas, sino también por la explotación histórica de extracción minera. Estas dos actividades se combinan y forman parte del paisaje en esa parte del país.

El Acampamento no escapa a esto. El territorio pertenecía a la minero MMX, cuyo dueño es Eike Batista quien, según relatos de algunxs de lxs militantes del Movimiento, obtuvo varias de esas tierras de la mano de su padre -Eliezer Batista da Silva-, ex-presidente de la “Companhia Vale do Rio Doce” y ex-ministro de Minas e Energía durante el gobierno de João Goulart (1961-1964). En la actualidad, El Acampamento es el territorio hacia donde se trasladan diferentes familias desde centros urbanos periféricos ante la posibilidad de construir sus viviendas y ser poseedorxs a futuro de la tierra donde habitan.

C. es dirigente de área del Acampamento Maria da Conceição de la Regional Metropolitana, y también coordinadorx regional del CCJ LGBT. A comienzos de marzo de este año, ante la imposibilidad de encontrarnos de manera presencial, tuvimos una charla virtual con la que pude entender mejor la configuración de la Regional Metropolitana. En particular, las familias que conforman El Acampamento tienen características propias de espacios más urbanos. Ellas vienen de “las contradicciones de la periferia, de la negación de derechos, del alquiler caro, del subempleo”. Solo que si observamos un poco más de cerca, la mayoría de estas familias tienen historias vinculadas al trabajo en el campo, ya sea de sus generaciones pasadas o de una infancia de trabajo rural. Muchxs *moradorxs* me relataron cómo había sido su travesía cuando de jóvenes y en diversas circunstancias, migraron del campo a la ciudad. “Y aquí en este contexto, aquí en Belo Horizonte, estar en la periferia aquí en Minas, de la ciudad

¹¹ Toda esta información sobre La Vía Campesina está disponible en: <https://viacampesina.org/es/la-via-campesina-la-voz-las-campesinas-los-campesinos-del-mundo/>

de Belo Horizonte, no es solo estar en las favelas de Belo Horizonte, es estar en Sarzedo, es estar en São Joaquim de Bicas, es estar en Contagem, en Betim. Entonces nuestras familias son de todo esos territorios” me dijo una vez más C.

Una de las primeras demandas que surgen, después de la demarcación de los lotes para cada familia, fue la construcción de la escuela para lxs niñxs y lxs jóvenes. De esta forma, lxs *sem terrinha* no tendrían la necesidad de salir del campo para estudiar en la ciudad. Cercana a una de las *portarias* de acceso, existía una estructura habitacional ya construida, que fue reformada para uso colectivo asambleario y pedagógico. La escuela recibe el nombre de Elizabeth Teixeira, en homenaje a una de las grandes líderes de las *Ligas Camponesas* de Paraíba, casada con João Pedro Teixeira, quien comenzó a poner en práctica en tierras paraibanas aquello que había aprendido en los movimientos sindicales pernambucanos. João Pedro fue asesinado en 1962. “El MST solo existe hoy porque aprendió con las *Ligas Camponesas*”, nos dice unx militante del MST en un material audiovisual producido en conmemoración por la memoria de Elizabeth.

La escuela comienza a funcionar por medio del acuerdo entre el Gobierno de Minas Gerais, la Fundação Helena Antipoff y el MST. Fue inaugurada en marzo de 2018 y cuenta con series de educación primaria, secundaria y jóvenes y adultos (*ensino fundamental, ensino médio y EJA*). Sigue el modelo de educación popular pensado para la *Educação do Campo*, donde tanto educadorxs como educandxs y toda la comunidad participa de las decisiones en torno a lo que se piensa y se planifica en educación. En sus primeros años, la escuela funcionaba como una escuela estadual, ligada a la Escola Técnica Sandoval Soares de Azevedo (primer polo de Educación Integral de Minas Gerais, teniendo convenio con 8 escuelas estaduais y 13 municipios).

Los primeros galpones de la escuela fueron construidos con el trabajo de las propias familias de El Acampamento, siendo en un comienzo su estructura de madera. Pero ya para junio de 2019, y con la ayuda de algunos colaboradores, una vez más las familias construyen con sus propias manos lo que hoy es la estructura de material y cemento. El 2021 representa una serie de cambios para la escuela en cuanto a los acuerdos institucionales con el Estado. La última vez que estuve en El Acampamento, N. se había hecho responsable de la coordinación del sector de educación y me contó que no sabía si iban a continuar siendo anexo de esta escuela técnica

o pasarían a ser la segunda escuela de otra institución educativa de São Joaquim de Bicas. Esto implica un proceso de lucha para que la Escuela Elizabeth Teixeira no cierre sus puertas.

Trabajo de campo y propuestas a futuro

En el trabajo de campo me interesé por poner el foco en aquellxs jóvenes que acompañan y llegan con sus familias, considerando que en este movimiento de migración, lxs jóvenes viven en el cotidiano procesos que son particulares y que están vinculados al pasaje entre espacios sociales diferenciales. Para dar cuenta de esto, mi interés fue explorar etnográficamente el espacio CCJ LGBT y los diferentes espacios de participación, que tienen entre sus objetivos la articulación de estxs jóvenes para con la vida rural. Pretendo así identificar, generar aportes y reflexionar en torno a las estrategias puestas en práctica por el movimiento para que lxs jóvenes acampadxs participen y se apropien de la *propuesta política* que se construye.

En base a estas primeras aproximaciones al tema, a mis primeras estadías y a las primeras conversaciones con lxs jóvenes del CCJ LGBT, me propuse caracterizar las configuraciones que asumen las experiencias formativas rurales en los espacios juveniles y organizacionales del Acampamento Pátria Livre del MST. Para eso, resultó necesario prestar atención a las estrategias puestas en marcha por el movimiento para la inclusión y permanencia de lxs jóvenes en El Acampamento. Identifiqué trayectorias (familiares, laborales, educativas, culturales y de participación política) y de las condiciones de existencia de lxs jóvenes acampados en la migración entre espacios sociales urbanos periféricos y rurales metropolitanos.

Resulta de real importancia analizar las disputas, las negociaciones y las tensiones que se dan entre lxs jóvenes y el MST en los procesos de apropiación de identidades rurales. Se buscó de esta manera identificar al mismo tiempo porqué en el interior de Minas Gerais, la forma de vida campesina disputa por ciertos recursos y sentidos con otras formas relacionadas con los agronegocios y la extracción minera, que tensionan los límites de la propiedad del suelo.

Comencé a preguntarme: ¿Qué hacen lxs jóvenes en El Acampamento? ¿Cuáles son las trayectorias y experiencias de vida que me permiten afirmar el pasaje de dos espacios sociales como diferenciales? ¿Qué ex-

pectativas tienen en relación a las actividades del CCJ LGBT? ¿Cómo se dan los procesos de apropiación de identidades rurales entre lxs jóvenes? ¿Cómo son llevadas a cabo y cuáles son las estrategias del MST para acompañar la llegada y permanencia de lxs jóvenes? ¿Cuál es el vínculo que estos últimos tienen o tuvieron con el MST y cuáles son sus apreciaciones de la organización?

Parto de la hipótesis de que el cambio de forma de vida y lugar de vivienda de las familias que llegan a El Acampamento generan ciertas tensiones y desafíos con los objetivos planteados por el MST para la lucha por la tierra, la reivindicación de la producción rural, la vida campesina y la Reforma Agraria como propuesta de ordenamiento territorial comunitario. Mi anticipación hipotética sugiere que lxs jóvenes que migran se encuentran en el presente habitando un espacio que lxs desafía a vivir otras experiencias propias de las zonas rurales periféricas metropolitanas.

Durante el trabajo de campo, me propuse realizar registros etnográficos a partir de mi permanencia prolongada en El Acampamento; así, la perspectiva etnográfica es la adecuada y elegida para mi investigación. Siguiendo a Rockwell (2009), la observación participante implica la labor delx etnógrafx de documentar lo no-documentado de determinada realidad social. Retomo la noción que esta autora elabora, al entender al trabajo etnográfico como aquella labor que permite reflexiones situadas y fechadas, lo que equivale a la imposibilidad de transpolar este método a cualquier otra situación o pesquisa como un modelo delimitado a seguir. Intervienen en el trabajo de campo muchos procesos que tienen relación con estructuras subjetivas e inconscientes, como pueden ser las maneras en que manejamos nuestras angustias y las interpretaciones inmediatas que hacemos de las situaciones en nuestras interacciones con aquello que las personas quieren (o no) mostrarnos de su mundo social.

Utilicé mi cuaderno de campo como forma de registro, entendiendo que mi presencia en el campo y la recolección de datos y análisis, también son una característica de la etnografía. En este registro de campo, hice una descripción de lo observado y sentido, además de las actividades, expresiones y toda aquella información que consideré relevante para la investigación.

Por otra parte, realicé entrevistas a quienes participan y conforman los espacios de juventud, de las familias que integran el Acampamento y de al-gunxs dirigentxs de diversos sectores que componen el Movimiento. Las

entrevistas fueron grabadas, siempre que existió consentimiento, no sin antes hacer explícitos el alcance de mi investigación y el empleo de la información, al mismo tiempo preguntando acerca del deseo de anonimato (o no) de quien fue entrevistdx. Al mismo tiempo, y al entender las experiencias formativas más allá del espacio escolar, consideré de real importante conocer la conformación e historia de las unidades familiares, como así también participar de otros encuentros, asambleas, reuniones, fiestas o ferias que se realizaron dentro El Acampamento. Para poder comprender la complejidad de la trama social desplegada en el territorio, y partiendo desde una concepción relacional histórica, propongo en un futuro analizar documentos (escolares, archivos periodísticos, estadísticos, censales, análisis bibliográfico) que me permitan caracterizar el espacio social rural en vínculo con procesos históricos y coyunturales más amplios.

Mi propuesta metodológica se ve favorecida, además, por mi trayectoria personal como Técnica en Producción Audiovisual. Siguiendo esto, escribí los primeros lineamientos de lo que sería mi propuesta de Taller de Cortometrajes para el CCJ LGBT y en vinculación con la currícula de la Escuela Elizabeth Teixeira. Dicho taller será realizado de manera virtual y propone producir realizaciones auto-referenciales, guionados y producidos por lxs jóvenes, a los fines de promover intercambios, diálogos, reflexiones colectivas en torno a los modos en que ellxs viven y significan la vida campesina. Esto cobra importancia, ya que invierte los signos en el canal de comunicación y representación de imágenes entre quiénes y cómo las elaboran, y quiénes y cómo las reciben. Considero que la realización de materiales audiovisuales permite, a través de un lenguaje comunicacional familiar para las juventudes, repensar el espacio social, las contradicciones percibidas y las resistencias, contribuyendo a la apropiación de estrategias comunicacionales colectivas y locales; las imágenes como proceso de producción cultural representan la forma en que pueden producirse política y simbólicamente ciertos discursos sobre lo social.

Consideraciones finales

Con todo lo esbozado hasta ahora, propongo seguir indagando en las líneas desarrolladas anteriormente, con miras a la escritura de mi trabajo final de Licenciatura en Antropología. Con esto pretendo dar respuestas a la demanda y poder contribuir a las discusiones y debates en aquellos espacios considerados rurales donde el MST es la organización social referente del campesinado, relevando y documentando las diferentes prácticas y experiencias formativas de la juventud que se configuran en el territorio. Sin embargo, considero que mi bibliografía y problematizaciones vinculadas a la pesquisa de transformaciones estructurales, modelo de agronegocios y explotación minera, movimientos y organizaciones sociales y políticas públicas representan también líneas troncales de mi investigación.

Referencias bibliográficas

- Brasil de Fato. (30 de junio de 2020). *Porque é preciso assentar famílias?* YouTube. Por que é preciso assentar famílias? - YouTube
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Editores Siglo XXI.
- Coordinadora Latinoamericana para la Organización del Campo - CLOC. (01 de junio de 2020). ¿Qué es la CLOC-Vía Campesina?. <https://cloc-viacampesina.net/que-es-la-cloc-via-campesina/>
- Cragolino, E. (2010). La noción de espacio rural en el análisis de procesos de acceso a la educación de jóvenes y adultos y apropiación de la cultura escrita. En Lorenzatti, M. (Comp.), *Procesos de alfabetización y acceso a la educación básica de jóvenes y adultos* (pp. 191-209). Córdoba: Vaca Narvaja Editores.
- Kessler, G. (2005). *Estado del arte de la investigación sobre juventud rural en América Latina*. En Educación, desarrollo rural y juventud, UNESCO-IIPE.

- La Vía Campesina. (2021). *La Vía Campesina: La voz de las campesinas y los campesinos del mundo*. <https://viacampesina.org/es/la-via-campesina-la-voz-las-campesinas-los-campesinos-del-mundo/>
- Michi, N. (2010). *Movimientos campesinos y educación: estudio sobre el Movimiento Campesino de Trabajadores Rurales Sin Tierra en Brasil y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero MOCASE-VC*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra - MST. (2021). *Quem somos? Quem Somos - MST*
- Pereira, B. M., Bretas, F. P. y Fernandes, M. S. (2020). *A luta como instrumento pedagógico e espaço de construção do conhecimento: a experiência da Escola Elizabeth Teixeira no Acampamento Pátria Livre-MST*. VIII Simpósio Internacional SITRE. Trabalho, Relações de Trabalho, Educação e Identidade. Brasil.
- Rockwell, E. (2005). *La apropiación, un proceso entre muchos que ocurren en ámbitos escolares*. Memoria, conocimiento y utopía. Ciudad de México: Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Schmuck, M. E. y Ligorria, V. (2018). *Investigar sobre juventudes rurales. Desafíos para superar la invisibilidad*. IV Seminario Taller Red de Antropología y Educación. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Segato, R. (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos: y una antropología por demanda*. Buenos Aires: Prometeo.

